



UN DISCURSO EROTICO

- Última novela de José Donoso reconstruye una época colmada de convenciones sociales y de una sensualidad trágica.

Por ALFONSO CALDERÓN

Desde "el baluarte de su espléndida viudez", la joven marquesa, nacida Blanca Arias en Managua, se convierte en un vendaval erótico. Su marido, el marqués de Loria, Francisco Javier Anacleto Quillones, "cuyo lamentable fallecimiento se debió a una difteria atrapada a la salida de un lluvioso baile de carnaval al que asistió desecertadamente disfrazado de Icaro", la ha dejado muy sola en su alcoba de raso color fraise ecruisé.

Con exquisita cursilería y un aire de zarzuela subida de color, José Donoso esboza una imagen del Madrid de los veinte, pomenorizándolo en una línea similar a la de los textos de Felipe Trigo, Zamacois, El Caballero Audaz y Rafael López de Haro, aunque cambiándoles el signo y dotándolos del necesario margen de humor que hace posible su lectura.

En la misteriosa desaparición de la marquesita de Loria (Seix Barral), hay un mundo abigarrado que nos conduce al éxtasis de los placeres probables en un buen ánimo de lujuria e imaginación. A la palabra por el sexo, a la existencia por el sexo. "Sólo existía" exclamó alguna vez Julietta, la heroína de Sede "debido al sentimiento profundo de mi lujuria". Y ello da vida, tono, sentido a la existencia de la marquesita.

EL PLACER Y LA MUERTE

Sin embargo, tanto como los hechos importa en este libro la presencia de las cosas. Desde que dejó el huipil por una túnica de Paul Poiret, y los ríos y parajes nicaragüenses Blanca ingresa, como los personajes de Jean Lorrain, a un bazar de objetos, aceptando su fetichismo y significándolos con su presencia.

Las mesas Boullé, un Isotta-Fraschini, las sales o el agua de melisa, las casas con guirnaldas de estuco alrededor de las ventanas, los libros de Vargas Vila o de Alberto Insúa, los números de La Esfera, con los dibujos de Rafael de Penagos o de Echea, la falda de crepe marocain, la penumbra propuesta por algún biombo decorado con lirios y golondrinas, las camas adornadas con pieles de leopardo y el canapé cuajado

de cojines, el pebetero que exhala aroma de almizcle, el frasco con plumas de pavo real y el palco de la Ópera, que deja ver y oír Lohengrin, no son objetos, sino modos de ofrecer pistas significativas para entender el metódico discurso de una Erótica.

Ya libre, la marquesita de Loria realiza un tránsito que posibilita la relación del placer con el enigma de la muerte, fundando en ello José Donoso la unidad del libro. El espejo cotidiano y fantástico devuelve en fantasmagorías la integridad del mundo que se enuncia. Todo lo que se mira, oye, relata, propone o documenta, tiene la marca de un aros trágico.

EL CULTO DEL FETICHE

Con la defunción del marqués, ese falso Icaro, Blanca se niega a perder su identidad y lucha con la familia noble que ha buscado el modo de "neutralizar a esa gente que parecía recién bajada de los árboles". Su juventud, su naturaleza, el libre juego de los instintos, contrapesan el orden ritual de la norma: el té en el Ritz, la cita en la calle de Alcalá, la función de la ópera. Aun la música es sexo, como se comprueba con los escarceos de la pareja durante la representación de Lohengrin, y en el momento en que un fonógrafo de bocina envía los compases de "La boda de la muñeca pintada".

Sin la nostalgia de los textos de Manuel Puig (Bocanitas pintadas o La traición de Rita Hayworth), Donoso procura reconstruir una época con el culto por el fetiche erótico. Entre las lecturas de Rubén Darío y el despertar mundano del sport, la vida secreta y el encubrimiento de las convenciones sociales, la marquesita es un pretexto para un texto.

Y ese texto es, según la criada que define el poder de Blanca, la posibilidad de "pasar la esponja sobre la pizarra para borrar lo que quisiera cuando quisiera". De todo cuanto se va borrando, una presencia invisible, el tiempo, se aferra a sus gestas, convocado por este entretenimiento que muestra la mortalidad con mueca grotesca, como una rebelión por las palabras, entre la afectación y el sobrecogimiento. . .

Un discurso erótico [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un discurso erótico [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile